

Relaciones simbióticas: hacia un comparatismo ibérico feminista

Symbiotic Relationships:
Towards a Feminist Iberian Comparatism

Elena Cordero Hoyo

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, España

elena.cordero@urjc.es

ORCID: 0000-0003-3157-6275

Laura López Casado

Universidad del Atlántico Medio, España

laura.lopez@pdi.atlanticomedio.es

ORCID: 0000-0001-5176-5829

RESUMEN:

El objetivo de este artículo es subrayar los beneficios mutuos que la unión entre el comparatismo ibérico y el feminismo podrían generar en los estudios en los que se aplicasen dentro del área de las humanidades. La hipótesis de la que partimos es que la suya es una pareja bien avenida, a pesar de la presencia marginal del feminismo en los programas y guías docentes universitarias en España y Portugal. Para defender su compatibilidad, nos centramos en los puntos de contacto, como el hecho

de ser intrínsecamente transdisciplinarios, transfronterizos, intermediales y haber atendido a semejantes desafíos como su propia heterogeneidad y las críticas recibidas desde el poscolonialismo. De esta forma, exploramos cómo los estudios comparados ibéricos podrían beneficiarse del momento de auge del feminismo como movimiento social para ganar atractivo y relevancia académica, mientras que el feminismo tendría una base sólida en la que apoyarse con el fin de lograr la legitimación académica – que no su domesticación. Consideramos esta simbiosis no sólo deseable como necesaria con el objetivo de hacer frente al descrédito de las instituciones y frenar la ola política reaccionaria que está imponiéndose a nivel europeo.

ABSTRACT:

The aim of this article is to highlight the mutual benefits that the union between Iberian comparatism and feminism could generate in the studies in which they are applied within the area of the Humanities. The hypothesis from which we start is that they are a well-matched couple, despite the marginal presence of feminism in university syllabi and teaching guides in Spain and Portugal. In order to defend their compatibility, we focus on their multiple similarities, such as the fact that they are intrinsically trans-disciplinary, trans-border, inter-medial and have dealt with such challenges as their own heterogeneity and the criticisms received from post-colonialism. In this way, we explore how Iberian comparative studies could benefit from the rise of feminism as a social movement to gain academic appeal and relevance, while feminism would have a solid base to build on as a way to achieve academic legitimization – that is different from domestication. We consider this symbiosis not only desirable but necessary in to address the current discrediting of institutions and to stem the reactionary political tide that is rising at the European level.

PALABRAS-CLAVE:

feminismo; península ibérica; humanidades; movimientos sociales; poscolonialismo

KEYWORDS:

feminism; Iberian Peninsula; Humanities; social movements; postcolonialism

1. Introducción

A PESAR DE QUE EL FEMINISMO ha sido uno de los movimientos políticos globales más importantes de los siglos XX y XXI, sacudiendo la base de nuestras sociedades occidentales y afectando a todas las áreas de estudio y las estructuras de poder en política, arte, deporte, economía, etc., es una palabra que aún produce cierta reticencia en determinadas áreas del ámbito académico, al menos en España y Portugal. Fariña Busto y Suárez Briones, en su artículo “Feminist, gender and LGBTQ studies in the Iberian Peninsula”, exploran las razones por detrás de la resistencia de usar las aportaciones feministas como entramado teórico y las nuevas categorías de análisis que “no solo han promovido una conciencia crítica acerca de la necesidad de igualdad como también han introducido perspectivas y variantes importantes en todas las esferas de conocimiento” (2016, 579)¹. Las autoras se interrogan acerca del motivo por el cual las publicaciones feministas han sido consideradas durante mucho tiempo como accesorias y se han segregado de sus campos de estudio, en vez de ser consideradas como herramientas metodológicas y teóricas dentro de las disciplinas de origen para las que estaban siendo utilizadas. Es decir, por ejemplo, el estudio de las mujeres directoras de cine ha ocupado un espacio separado de las monografías de grandes directores del cine adoptando una posición marginal y parcial dentro de un ámbito cinematográfico considerado “neutro”².

En ese sentido, en este artículo vamos a referirnos específicamente a los estudios comparados ibéricos – entendiendo como tales aquellos que analizan las relaciones entre objetos y fenómenos literarios, culturales y artísticos que no pueden ser debidamente abarcados desde una dimensión nacional dentro del polisistema de la península ibérica y sus regiones insulares asociadas (Pérez Isasi 2013, 11) – ya que estos se han mostrado reticentes a incorporar la perspectiva feminista, en parte, por su origen en la academia estadounidense y su lenta adaptación al contexto socio-cultural de las regiones ibéricas³. Además, ha habido un debate – que ha acabado convirtiéndose en una tendencia – de que, para que una investigación fuese feminista, debía tener como objeto de estudio a la mujer como autora o como objeto de representación, como si el estudio de autores masculinos, de clásicos culturales o de temas aparentemente “universales” estuviese exenta de ser afectada por el patriarcado (Fusco 2006, 4-5). Por ese motivo, mientras que el comparatismo en literatura se ha centrado primordialmente en el análisis discursivo/textual – con métodos como el *close reading* o el *distant reading*, – y se le ha acusado, en ocasiones injustamente, de antihistoricista (Griffiths 2017, 482), los estudios feministas han adoptado una perspectiva principalmente social, así como metodologías que han considerado de manera evidente el contexto histórico.

¹ Todas las traducciones del inglés son nuestras. Cita original: “have not only promoted a critical consciousness about the need for equality, but also introduced important perspectives and variants in all spheres of knowledge”.

² Remitimos aquí al conocido texto “Cine con tetas” en el que la directora Iciar Bollaín ironiza sobre esta cuestión (Bollaín 2003).

³ La reticencia de los estudios comparados en adoptar los marcos teóricos feministas exportados principalmente de la academia estadounidense no ha sido exclusiva de los países ibéricos, sino que es extensible a otros países europeos del sur como Italia (Fusco 2006).

Sin embargo, la literatura comparada ha evolucionado hacia los actuales estudios comparados, abriéndose a otros objetos de estudio y cruzándose con otros campos de investigación como los estudios de área o los estudios culturales (Bernheimer 1995; Spivak 2003). Además, este cambio ha permitido que el área de conocimiento, proveniente de las humanidades, dialogue con las ciencias sociales⁴. Por su parte, la ineludible llegada del feminismo no ha estado exenta de tensiones y resistencias que han derivado, como mostraremos, en la situación actual de los estudios ibéricos. Estos, al relacionarse con otras áreas de estudio se alejan del riesgo de ser una mera continuidad o “reencarnación” del hispanismo más problemático en términos de dominación de un idioma, una cultura y una epistemología sobre las demás (Casas 2019, 25).

Nos encontramos, por tanto, en un momento crítico en el que los estudios ibéricos y el feminismo o bien se instauran como una unión natural, por derecho propio, o bien se marginan como un campo particular, en el mejor de los casos, o en un vínculo artificial, en el peor. No hay que olvidar que el feminismo ha argumentado frecuentemente que su incursión en la academia no se trata de un objeto de estudio sino de una mirada, una lente violeta con la que “mirar el mundo”⁵. A su vez requiere de unas prácticas académicas libres de opresión, lo que suele desembocar en conflictos dentro de ámbitos académicos jerarquizados en los que existen tradiciones patriarcales y de dominación que son incompatibles con una ética feminista (Ahmed 2017, 203-217). Por ello, el feminismo no se centra en temáticas o metodologías determinadas, sino que es una perspectiva crítica trans-disciplinaria, una visión o una idea sobre cómo los conceptos académicos y los métodos de investigación necesitan modificarse y aplicarse para contribuir a la consecución de la igualdad de género en la sociedad. O, como Joan Scott (1986) lo definió, es una categoría de análisis histórico útil que puede ser considerada por otras disciplinas y campos de conocimiento.

Fariña Busto y Suárez Briones reclaman que hay una necesidad de incorporar masivamente las cuestiones de género en nuestras universidades. Esto significa “movilizar, desplazar, reorganizar el conocimiento” (2016, 583)⁶. Por ello, esto requiere repensar algunas de las bases de las disciplinas o campos de estudio más institucionalizados. Sin embargo, como sabemos “los estudios de género no implican necesariamente una investigación feminista” (2016, 581)⁷. La práctica feminista es necesariamente una práctica consciente, comprometida y activa, por lo que la implementación de programas feministas dentro de los grados universitarios es esencial para

⁴ Acotar las humanidades y las ciencias sociales con límites precisos puede ser una tarea complicada ya que hay disciplinas que comparten marcos teóricos y metodologías comunes. Sin embargo, para este artículo nos ceñiremos a la distinción y división que realiza la ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación de España) donde ubica la historia, filosofía, arte, filología y lingüística en la rama de conocimiento de arte y humanidades, y el derecho, ciencias económicas, ciencias empresariales, ciencias de la educación, ciencias del comportamiento y las ciencias sociales en la rama de las ciencias sociales y jurídicas.

⁵ La metáfora de usar “gafas violetas” para mirar el mundo para referirse al despertar de una conciencia feminista que nos permite analizar e interpretar todo aquello que nos circunda poniendo el foco en las desigualdades derivadas de las categorías binarias de sexo-género se ha utilizado popularmente desde inicios de siglo después de que la autora Gemma Lienas lo utilizase en su libro juvenil *El diario violeta de Carlota* (2001).

⁶ Cita original: “mobilizing, displacing, reorganizing knowledge”.

⁷ Cita original: “gender studies do not necessarily imply feminist research”.

impulsar la igualdad de género y disminuir la injusticia a nivel social. Sin embargo, esta perspectiva será más eficiente aplicada de una manera interdisciplinar a todas las áreas de estudio que de una manera segregada en un curso o asignatura aparte. De lo contrario, se seguirá interpretando lo “universal y neutral” dentro de parámetros tradicionalmente patriarcales mientras que lo denominado como “femenino” será considerado como una minoría “Otra”, un complemento a los estudios literarios, fílmicos o artísticos con mayúsculas, un añadido violeta para señalar y celebrar los días 8 de marzo sin mayor repercusión y sin verdadero poder disruptivo. Sara Ahmed lo explica, apuntando la falta de diversidad en el espacio académico, utilizando la metáfora del muro en la que describe las citas como ladrillos académicos: “cuando estas prácticas se convierten en hábitos, los ladrillos forman muros” (Ahmed 2017, 204). Ahmed señala el racismo y sexismo en la práctica citacional, no solo entendida como aquellas personas nombradas en textos escritos – o estudiadas en los programas de las asignaturas universitarias podríamos añadir – también incluye a las personas que son invitadas o que hablan en actos circunscritos en el ámbito académico.

Por tanto, siendo un movimiento interdisciplinar, internacional e interseccional (pero también indisciplinado, en el sentido de que critica las jerarquías del conocimiento y algunas de las prácticas institucionales ampliamente instauradas en la academia), el objetivo de este artículo es apuntar las sinergias y dificultades que actualmente se presentan en la integración de una perspectiva feminista a los estudios ibéricos.

2. El feminismo en el contexto comparatista ibérico

El feminismo entró en la academia en los años setenta en los países anglosajones, pero no fue hasta alrededor de los años noventa cuando se realizaron la mayor parte de las investigaciones, lo cual desencadenó en el estudio de cómo el feminismo podría impactar en disciplinas tradicionales como, por ejemplo, los estudios literarios. Gayatri Spivak llegó a denominar el feminismo en 1990 como el movimiento con el mayor potencial radical dentro de la crítica literaria (Spivak 1990, 118)⁸ y, en 1994, se publicó el primer libro que valoraba el impacto que la crítica feminista podía aportar a los estudios literarios, *Borderwork: Feminist Engagements with Comparative Literature*, editado por Margaret R. Higonet. Asimismo, es destacable el trabajo realizado por Robyn Warhol desde 1989 al aplicar las teorías feministas (y recientemente teorías queer también) al ámbito de la narratología⁹.

En la Península, las investigaciones feministas comenzaron a desarrollarse en la década de los ochenta tanto en Portugal (Santos, Lopes, Vieira y Ferreira 2022, 1), como en el Estado español (pudiendo tomar de referencia en este territorio la inauguración del Instituto de la Mujer en 1983). Fueron apareciendo centros, seminarios y grupos que produjeron una tímida institucionalización de las investigaciones feministas en las universidades públicas a través de másteres, y centros y grupos

⁸ Cita original: “feminism as the movement with the greatest radical potential within literary criticism”.

⁹ El libro *Narrative Theory Unbound: Queer and Feminist Interventions* editado junto a Susan S. Lanser en 2015 se considera una publicación fundamental en el campo de estudios.

de estudio aislados, sobre todo en el ámbito de las ciencias sociales¹⁰. Un hito significativo en la evolución de estos estudios en la Península fue la creación del primer programa de doctorado en género en 1994 en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Oviedo, impulsado por dos filólogas y dos historiadoras (Quintanal 2024). En Portugal, un año después, se inauguró el primer máster sobre Estudios de las Mujeres en la Universidade Aberta (Santos, Lopes, Vieira y Ferreira 2022b). No obstante, durante estas cuatro décadas, los estudios feministas se han mantenido como un campo de conocimiento anecdótico o, a lo sumo, complementario en los programas y guías docentes¹¹.

Sin embargo, y más allá de lo que sucede en las universidades, el feminismo ha despertado recientemente de manera intensa en las sociedades ibéricas, concienciando sobre la necesidad de revisar y atender a la dominación patriarcal sistémica que se perpetúa con brutales actos de violencia o mediante actos más sutiles conocidos como “micromachismos” en todas las esferas de la vida social¹². Salir a las calles y reclamar la igualdad entre géneros ha producido importantes cambios en áreas extremadamente masculinistas y patriarcales y esferas desde las que se mantiene y potencia simbólicamente la división de sexos y la construcción genérica de manera muy clara. Las marchas masivas dentro de las manifestaciones del 8M, que incluyeron huelgas históricas como la celebrada en el Estado español en el 2018 o la celebrada en Portugal en 2019; los movimientos dentro del fútbol como la ola que surgió contra los abusos sexuales después de que la selección española de fútbol femenino denunciase la agresión a la futbolista Jenni Hermoso por parte del expresidente de la Real Federación de Fútbol española durante la celebración de la Copa Mundial

¹⁰ En la actualidad parece ser una tendencia que continúa. En Portugal, existen tres programas de doctorado y cuatro másteres. De todos los artículos, libros, capítulos de libros, tesis y actas de congresos producidos en estos marcos formativos, el área disciplinar del primer autor o autora es mayoritariamente en sociología (42%). En el caso de los trabajos dentro de los estudios literarios y lingüísticos (8%), historia (7%) y filosofía (7%) vemos como la suma de su producción baja a casi la mitad con respecto al anterior (Santos, Lopes, Vieira y Ferreira 2022, 5). En el Estado español los datos no difieren mucho de lo que sucede en Portugal. En la búsqueda en la página web de la ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación de España), en su buscador de formación se puede rastrear a través de las palabras clave “feminismo”, “mujeres” y “género” un total de cuarenta titulaciones entre másteres y programas de doctorado. La ANECA coloca en la rama de artes y humanidades once de ellos (27,5%) pero, atendiendo a los resultados, muchas de estas titulaciones contienen en su nombre palabras como “ciudadanía”, “agentes de igualdad” o “políticas de igualdad” lo que puede indicar que los campos de estudio son en realidad áreas como la sociología o el trabajo social. Si fuese este el caso, el porcentaje de programas del área de las artes y humanidades bajaría considerablemente (a un 7-8%). En la rama de ciencias de la salud nos encontramos tres titulaciones (7,5%) y en la de ciencias sociales y jurídicas, veintitrés (57,5%). Por último, quedarían tres entradas que este organismo coloca en ramas genéricas de doctorado. En cualquier caso, a pesar de los posibles errores y sin ánimo de ser exhaustivas, se observa que la mayoría de los estudios no se ubican en el área de las humanidades, lo que puede denotar el desinterés o la poca imbricación que el feminismo ha suscitado en disciplinas en las que las metodologías y marcos teóricos comparatistas son fundamentales.

¹¹ Consideramos fundamental notar que, a pesar de que puedan solaparse en múltiples casos, las autoras distinguimos entre estudios de género, estudios de la mujer y estudios feministas y que, en este artículo, nos referimos a estos últimos ya que entendemos que implican una mayor imbricación con el movimiento social y el activismo fuera de la academia.

¹² Se denomina “micromachismo” a los comportamientos “invisibles” de violencia que se generan en los espacios cotidianos y que sirven para mantener y perpetuar la dominación masculina en nuestras sociedades. Sobre el origen del término, ver Bonino Méndez 1998. La Real Academia Española lo define como “forma de machismo que se manifiesta en pequeños actos, gestos o expresiones habitualmente inconscientes” pero las autoras discrepan sobre la “inconsciencia” de dichos actos.

Femenina de Fútbol de Australia y Nueva Zelanda, propagando internacionalmente el hashtag #SeAcabó; las denuncias de los abusos sexuales cometidos por políticos, intelectuales o académicos españoles y portugueses que continuamente salen a la luz, tras el lema #MeToo o #Cuéntalo; o la creación de grupos de activistas por todo el territorio ibérico que han producido festivales, escuelas de pensamiento y grupos de trabajo, son claros ejemplos de ello.

A pesar del desbordante auge del feminismo en la sociedad que, como hemos mencionado, se ha convertido en la actualidad en una de las fuerzas y revoluciones más significativas en el conjunto de regiones ibéricas, esta perspectiva ha permeado tímidamente en los estudios comparatistas ibéricos y, solo a partir del cambio de milenio, se comenzó a investigar áreas anteriormente ocultas, así como a crear espacios y momentos de encuentro en congresos, cursos y publicaciones. Algunas contribuciones como *Perspetivas críticas sobre os estudos ibéricos* (Martínez Tejero y Pérez Isasi 2019) o *Women in Iberian Filmic Culture. A Feminist Approach to the Cinemas of Portugal and Spain* (Cordero-Hoyo y Soto-Vázquez 2020) o el coloquio *Ibéricas. Mulheres e mediação cultural no espaço peninsular* (Lisboa, noviembre 2022) se han producido vinculados al Centro de Estudos Comparatistas de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. También son destacables la colaboración desde 2012 entre la Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Universidade de Lisboa en la publicación académica *Revista de escritoras ibéricas*, así como la edición de los volúmenes colectivos *A New History of Iberian Feminisms* (Bermúdez y Johnson 2018) o *New Approaches to Women Intellectuals of Early Twentieth-Century Iberia: Translation, Mediation, Collaboration* (Harkema y Scaramella, en prensa)¹³.

Lo que casi todas las obras referenciadas tienen en común es su reflexión en torno al potencial efecto que el cambio de paradigma metodológico y teórico, desde una visión feminista, podría producir en los estudios comparados ibéricos. También es destacable la influencia de la academia anglófona en los marcos interpretativos, el idioma y las editoriales de publicación. Nos encontramos, por tanto, ante la apertura de un nuevo enfoque, lo que significa que, en este camino, aún se están sentando las bases de qué es y qué significa aplicar los feminismos en el comparatismo ibérico, preguntándonos incluso si en este momento se dan las circunstancias que permitan y aseguren la perspectiva y la práctica feminista en esta área de conocimiento y en esta región, específicamente. Por ello, en los próximos apartados profundizaremos sobre las sinergias y las posibles fricciones que pueden emerger.

3. Sinergias entre el comparatismo y el feminismo

Ampliando lo arriba expuesto, algunas de las razones que encontramos para argumentar que fomentar el entrelazamiento del comparatismo ibérico y el feminismo puede dar como resultado una unión productiva son algunas similitudes que ambas áreas comparten. En primer lugar, no es posible unificar ni homogeneizar ninguna

¹³ Para una lista más exhaustiva de publicaciones relativas a los estudios ibéricos en la que se permite buscar por palabras clave, remitimos a la base de datos IStReS: <https://istres.letras.ulisboa.pt> (Gimeno Ugalde y Pérez Isasi 2017).

de las dos perspectivas. Existen múltiples comparatismos y entendimientos de la ibericidad de la misma manera que hay una pluralidad de feminismos y, a pesar de que dificulta la práctica y plantea desafíos y encendidos debates dentro de los propios campos de estudio, esta realidad los convierte en ámbitos mucho más autoconscientes sobre sus propios principios y métodos (Higonnet 1994, 5). Es decir, la heterogeneidad supone un obstáculo, pero aporta una enorme riqueza, al mismo tiempo.

En segundo lugar, el comparatismo ibérico y el feminismo trabajan y se construyen a partir del espacio liminar de la frontera (ver Cabo Aseguinolaza et al. 2010). Ambos abrazan el pluralismo y la interdisciplinariedad, por lo que el binarismo y los opuestos han sido enemigos comunes. Por esa razón, la traducción y la cooperación entre personas, comunidades, culturas y lenguajes dentro de un espectro variado y variable se ha visto en ambos campos como un objetivo a perseguir y una inevitabilidad fructífera. En el artículo *Feminismos y traducción: apuntes conceptuales y metodológicos para una traductología feminista transnacional*, de Olga Castro y María Laura Spoturno, se plantea que la traducción invita a pensar en ese espacio intermedio, “el cual, al estar siempre signado por diversas fronteras, obliga a la desnaturalización de las categorías patriarcales y a la construcción de nuevos sentidos” (2020, 23). Las autoras defienden que “la expansión epistemológica ha propiciado un giro en los estudios de traducción que está también relacionada con una mayor complejización de las categorías de análisis” (2020, 22).

Es decir, los estudios comparados abordan un enfoque transnacional yendo más allá de los estados – aunque sin conseguir escapar de su “alargada sombra”, siempre presente en los sistemas universitarios (Casas 2019, 33) – con realidades plurinacionales como la ibérica, algo que comparte el feminismo transnacional en el que estamos inmersas. En el artículo de Castro y Spoturno, se afirma que ese abordaje transnacional (aplicado en su caso a la traducción) es el que “permite articular y explicar los factores lingüísticos-discursivos, socio-culturales, geo/gltopolíticos e interseccionales” (2020, 27) que atraviesan, indiscutiblemente también en nuestro caso, la metodología y estudios ibéricos. A pesar de que los avances en los derechos de las mujeres se hayan conquistado en numerosas ocasiones a nivel estatal, es justamente esa dimensión que rompe con lo nacional lo que más puede aportar el comparatismo al feminismo académico ya que, de facto, los movimientos sociales feministas se han caracterizado por no limitarse a los territorios intrafronterizos ni respetar ningún tipo de delimitación nacional dentro de sus aprendizajes, lecturas, demandas o reivindicaciones. Como resultado, una metodología comparada y transnacional puede ser la herramienta más útil del feminismo para articular hipótesis y buscar resultados y conclusiones fuera de los límites conceptuales y teóricos marcados por las disciplinas establecidas según parámetros patriarcales (sirvan como ejemplo de comparatismo aplicado al ámbito ibérico las tesis doctorales de Cordero Hoyo 2022 o López Casado 2023).

Esta complejización también es visible en los estudios comparatistas ya que, en tercer lugar, el hecho de que estén abiertos a la intermedialidad en el sentido de que, desde hace tiempo, ya no se limitan a los estudios literarios, sino que han incluido entre sus áreas de estudio una diversidad de medios, objetos de estudio y

formatos, incorporando incluso elementos de la cultura popular¹⁴. Como ejemplo de esta apertura se puede observar los dos volúmenes de *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*. El primero, publicado en 2010 (Cabo Aseguinolaza et al. 2010), está totalmente dedicado al estudio de las literaturas, los idiomas y la oralidad, mientras que el segundo, publicado seis años después (Domínguez et al. 2016), contiene también estudios sobre otros medios audiovisuales como el cine, la televisión, el cómic o la radio. La “contaminación medial”, motivada parcialmente por el impacto de los estudios culturales, ha impulsado a los estudios comparados a alejarse de discursos androcéntricos y acercarse a metodologías feministas y LGBTQ (presentes en el citado segundo volumen en el artículo de Fariña Busto y Suárez Briones 2016).

Sin embargo, del mismo modo que oponer dos objetos de estudio, dos idiomas, dos territorios o dos culturas no es necesariamente comparatista, la aproximación feminista tampoco es simplemente estudiar a la “mujer” o las relaciones sociales construidas a partir de la diferencia sexo-genérica. Como se ha argumentado anteriormente, la perspectiva feminista no es solo una metodología, un marco conceptual o epistemológico, sino que incluye la forma de relacionarse con los objetos y sujetos de estudio, con los colegas e incluso con la forma de divulgación de los resultados (Martínez Samper 2023). Por ello, la pregunta que se plantea desde una parte del activismo es si la ética feminista es compatible con la universidad actual que empuja a producir de manera constante para competir en un entorno laboral precario, creando un circuito cerrado con exceso de textos y escasez de tiempo para la reflexión y la crítica (VV.AA. 2024). Mientras que, en el pasado, la universidad estaba aquejada de exclusión de ciertos sujetos y del monopolio de los discursos epistémicos y científicos, en la actualidad su endogamia viene derivada de las lógicas neoliberales de producción que se traducen a nivel institucional en rankings, índices de impacto y sistemas corruptos de citación¹⁵ y, a nivel personal, en competitividad, ansiedad y (auto-)explotación. El feminismo académico pasaría, por tanto, por romper con esas lógicas de dominación capitalistas y patriarcales e incorporar la práctica de los cuidados también a la práctica académica cotidiana en cualquier campo de estudios.

Si aceptamos que toda práctica académica es ideológica ya que el propio uso del lenguaje en su creación y transmisión de significado es aquello que genera el mundo que habitamos, –actualmente sumido en una cruenta guerra por el relato– entonces el posicionamiento abiertamente feminista sería un acto de desvelamiento del punto de partida discursivo. La autora brasileña Djamila Ribeiro (2017) afirma que todo

¹⁴ A pesar de que tiene muchos significados y definiciones, la intermedialidad puede ser vista como un desvío de un predecesor más establecido en las humanidades denominado estudios interartes. Sin embargo, mientras el último ha sido (y aún es) principalmente centrado en el estudio de los textos y la relación de la literatura con otras artes, la intermedialidad ha extendido el ámbito de interés y ha prestado atención también al contexto de producción, a la relación de los diferentes medios o nuevos fenómenos como la transmediabilidad (Rippl 2015; Bruhn, López-Varela Azcárate y Paiva Vieira 2024).

¹⁵ Sirva como ejemplo el reciente caso del rector de la Universidad de Salamanca, Juan Manuel Corchado, investigado por el Comité Español de Ética de la Investigación por haber impulsado una “fábrica de publicaciones y citas” para destacar como uno de los científicos más relevantes del panorama español (Martín-Martin y Delgado López-Cózar 2024, 55). Asimismo, el reconocimiento de las limitaciones de las métricas cuantitativas ha derivado en la modificación de los criterios de evaluación de la actividad investigadora en diciembre de 2023 por parte de la ANECA que añadirá métodos cualitativos para valorar las contribuciones de los solicitantes.

sujeto tiene un lugar de enunciación y es ahí donde nos encontramos, buscando cuál es el lugar de enunciación de los estudios comparados ibéricos que incluyan una perspectiva feminista. Es decir, el rechazar la existencia de una posición “neutral” en lo político, cultural o epistemológico nos conmina a comprometernos con nuestro activismo de manera abierta y clara que evidencie cuál es ese “lugar de enunciación”. Es importante encontrar esas coordenadas desde donde realizar la práctica académica, como se ha apuntado, pero también poder revelar cuales son. Esto, en ningún caso, podría significar la vulneración de unas metodologías científicas rigurosas y éticas.

En este aspecto, no ya el comparatismo sino el comparatismo ibérico por su atención a las cuestiones identitarias basadas en lo nacional, cultural y lingüístico y sus tensiones, se presenta como un lugar fecundo para incorporar también cuestiones identitarias referentes al sexo-género – a riesgo de que ese otro comparatismo, que permanece impermeable a los cambios, deje de ser relevante y, hasta pertinente, a nivel social. Son los estudios comparados, por tanto, más dialógicos y más sensibles a la existencia y las tiranteces derivadas de las jerarquías de poder –sean estas lingüísticas, culturales, nacionales, imperiales– dentro de la academia que otros campos de las humanidades y esto las convierte en un posible aliado de los feminismos. Por otro lado, como hemos expuesto, ambos ámbitos de estudio han recibido críticas similares desde el campo de los estudios poscoloniales sobre su ceguera ante las desigualdades raciales y los contextos históricos coloniales. Por ese motivo, ha sido necesario extremar la atención para mejorar y evitar continuar reproduciendo una visión parcial, blanca y eurocéntrica. Como señala Higonnet, “una queja común sobre la literatura comparada y la práctica feminista hoy es que ambos permanecen confinados dentro de las normas críticas de Occidente” (1994, 14)¹⁶. No obstante, tras años de resistencias, se ha realizado un trabajo imprescindible de adaptación para escuchar y superar sus limitaciones en ese sentido.

Incluso en el ámbito de las metodologías de análisis formal y textual, las contribuciones feministas al estudio de la representación y los efectos culturales que producen no pueden pasarse por alto:

Las exploraciones feministas de la construcción del sujeto individual femenino han cambiado dramáticamente los estudios sobre géneros [i.e, géneros literarios, o artísticos] siguiendo la forma en la que el género del protagonista dicta las reglas del juego. (Higonnet 1994, 9)¹⁷

El feminismo, en su encuentro con la teoría y crítica literaria (y posteriormente en otros medios expresivos como el cine), ha reproducido algunos de los debates esenciales del movimiento asociados a la pregunta de qué o quién es mujer, ¿se nace o se hace? Así, esta cuestión central se ha trasladado a la discusión sobre la existencia de una escritura o una mirada femenina que, de existir, habría que determinar si es natural o adquirida. Este es uno de los debates que ha atravesado al pensamiento feminista desde sus inicios (Beauvoir 2005; Butler 1990; Wittig 2006), pero más allá

¹⁶ Cita original: “a common complaint about comparative literature and feminist practice today is that they both remain confined within Western critical norms”.

¹⁷ Cita original: “Feminist explorations of the construction of the individual female subject have dramatically shifted genre study by tracing the way the gender of the protagonist dictates the rules of the game”.

del mismo y su evolución, parece pertinente y necesario seguir estudiando la autoría desde un punto de vista feminista¹⁸.

Por supuesto, la relación entre los estudios comparados y el feminismo no está exenta de contradicciones y fricciones. Mientras la literatura comparada está en un estado permanente de crisis (Spivak 2003; Hayes, Higgonnet, Spurlin 2009, 2), el feminismo está viviendo un momento álgido y, en los últimos años, ha ido creciendo en impacto social y cultural. De esta forma, el comparatismo puede aprovechar las lecciones ofrecidas por los estudios feministas: un cuestionamiento del sistema de producción cultural que también ha sido abordado por los estudios de las disidencias sexo-genéricas o los estudios poscoloniales. Tampoco se puede obviar que los estudios comparatistas pueden incorporar el feminismo para actualizarse y prestar atención a aspectos que atraen la atención y el interés del alumnado y de los fondos de financiación públicos y privados. Asimismo, los estudios feministas también pueden aprender de las metodologías comparatistas su foco en la búsqueda de los puntos en común, las especificidades de los casos de estudio y la tercera narrativa que emana al comparar dos realidades y enriquecer el discurso y las conclusiones. Además, el feminismo todavía necesita conseguir el reconocimiento completo e incondicional dentro de la academia como una escuela legítima / institucionalizada de pensamiento o como una perspectiva transversal a todas las ramas de conocimiento, lo que puede conseguirse dentro del área de humanidades, mediante su unión con los estudios comparatistas. Lo que también es conveniente concretamente para los estudios (culturales) ibéricos, tal y como señaló Sebastiaan Faber cuando apuntaba que la inclusión de las ciencias sociales y otras disciplinas de las humanidades revitalizarían esta área de estudio y le ofrecerían prestigio internacional (Faber 2008, 8).

4. El comparatismo feminista ibérico será descolonial o no será

Spivak anunciaba la muerte de la disciplina de la literatura comparada y proclamaba que había que ir más allá de la lusofonía, francofonía, teutofonía, anglofonía, etc (2003, 19-20), realizando, por tanto, una crítica imperialista a esta área de estudio. Esta afirmación, realizada hace más de 20 años en torno a la literatura comparada, resuena de alguna forma en los estudios comparados hoy en día. Específicamente deja preguntas aún sin responder en nuestro campo de estudio particular, y entre ellas, ¿se puede utilizar el comparatismo ibérico dentro de nuestras fronteras asumiendo la crítica descolonial? ¿Tiene actualmente el comparatismo ibérico académico la posibilidad de asumir la perspectiva y la práctica feminista incorporando las cuestiones éticas, materiales y políticas que eso implica?

Tal vez, en primer lugar, hay que escuchar a las teóricas feministas iberoamericanas como María Lugones (2003, 2008), Yuderkis Espinosa Miñoso (2022), María Galindo (2013) o Djamila Ribeiro (2017), entre otras muchas, que han apuntado, la construcción de sus propias identidades feministas más allá de lo ibérico. En ese

¹⁸ Podemos destacar en este ámbito el trabajo del grupo de investigación *Cos i Textualitats: autories i subjectivitats en construcció* de la Universidad Autónoma de Barcelona.

señalamiento, se ponen en evidencia las construcciones hegemónicas exportadas desde la Península en los ámbitos hispanohablantes y lusófonos. Es decir, estas autoras han reivindicado una existencia previa a las prácticas coloniales ibéricas, al mismo tiempo que las denuncian como agresiones directas a sus identidades, culturas, lenguajes y a sus cosmovisiones. Las autoras mencionadas, entre otras, evidencian la “colonialidad del género” en palabras de Lugones que, por un lado, apunta “al alcance de los cambios en la estructura social que fueron impuestos por los procesos constitutivos del capitalismo eurocentrado colonial / moderno” y después “la consideración del género como imposición colonial (...) cuestionando el uso del concepto ‘género’ como parte de la organización social” de las sociedades precolombinas (2008, 92-93). Estas cuestiones, aunque pueden parecer alejadas del asunto que nos concierne en este artículo, son críticas que tienen que resonar en el espacio ibérico. Entender cuáles son las identidades, culturas, lenguajes y cosmovisiones impuestas desde la academia occidental, identificar si ese tipo de relaciones jerárquicas define a sus miembros, investigar cómo han operado todas esas lógicas dentro de la Península o, incluso, analizar cómo las nuevas estructuras de poder han reconfigurado las relaciones intra y extra peninsulares, son líneas de investigación que habrá que recorrer desde diferentes áreas de estudio y que parece necesario incorporar desde una perspectiva feminista en los estudios comparados ibéricos.

Por otro lado, pero no menos importante que lo anterior, una cuestión que sobrevuela siempre que se plantean unos estudios comparados es entender cuál es el prisma común que les une y qué hace productiva esa comparación. En este sentido, Arturo Casas nos conmina a reflexionar sobre la “propia razón de ser de los estudios ibéricos: su admisibilidad, legitimidad, oportunidad y aplicabilidad” (2019, 25) sin dar nada por supuesto ni ignorar “las lógicas no siempre explícitas, de procedencia administrativo-académica, acuciadas por la necesidad del amparo que proporcionaría una red extensa y sólida de investigadores y docentes, o incitada por la obsolescencia de modelos académicos y metodológicos supuestamente superados” (2019, 26).

La respuesta más obvia en los estudios ibéricos es hablar del territorio, del *continuum* histórico y del imaginario cultural común, pero mirando más de cerca y teniendo en cuenta que una perspectiva feminista ibérica no es lo mismo que la narrativa del feminismo ibérico, podemos fijarnos en cómo se ha construido esta última a lo largo del tiempo para entender el peligro de la historia única (Adichie 2018), también dentro del feminismo. A pesar de que el concepto de feminismo ibérico no está profusamente trabajado, sí que ha habido aportaciones interesantes, tanto por lo que ponen de manifiesto como por las ausencias. Nos podemos remontar al libro *El feminismo ibérico* (Capmany 1970) como la primera aportación rastreada bajo este nombre y en donde no se incluía ni una sola palabra sobre el feminismo portugués. Mucho más recientemente, otra aportación capital para esta área, y ya mencionada en este artículo, ha sido *A New History of Iberian Feminisms*. Destaca en su título esa necesidad de volver a reconstruir la historia, a pesar de su escaso desarrollo. Y comienza así:

A New History of Iberian Feminisms es un relato de la actividad feminista y los escritos en todas las zonas de la península ibérica: las provincias vascas, las zonas de habla castellana, Cataluña, Galicia y Portugal (...). Hasta la fecha, el

pensamiento y los activismos feministas en la península ibérica han sido contados en narrativas que no tienen en cuenta los diversos entornos lingüísticos, políticos y culturales en los que se han desarrollado el pensamiento y las actividades feministas. Los análisis de la escritura feminista de las áreas geopolíticas ibéricas se entrelazan en una narrativa cohesiva que considera la interacción entre los diversos feminismos territoriales. En consonancia con las formulaciones recientes de los Estudios Ibéricos, este volumen entiende la península ibérica como una configuración cultural y literaria multilingüe en su complejidad. (Bermúdez y Johnson 2018, 3)¹⁹

Este volumen, a pesar de que reconoce que hay un compendio de realidades culturales diferentes en la Península, se basa específicamente en las diferencias lingüísticas para desentrañar las relaciones que se ejecutan en este territorio. Sin embargo, en los últimos años, se han levantado voces que señalan, una vez más, narrativas silenciadas. Han surgido discursos desde áreas donde no se esperaban o no se querían oír, y, utilizando un prisma descolonial, se han manifestado discursos feministas desde territorios como las Islas Canarias o Andalucía (Pérez Flores 2021, Gallego 2020). Y esto también es pertinente para el comparatismo. Es decir, el comparatismo ibérico, al aplicar una perspectiva feminista, debe entender que ésta va evolucionando a lo largo de los años. Así lo explica Pastora Filigrana desde su posición de gitana y andaluza: “[l]os ejes de opresión, consistente en ser mujer y pobre, se agudizan cuando los acompañan cuestiones étnicas o territoriales periféricas, como es el caso de habitar Andalucía” (*apud* Santos Gil 2019). Podemos hablar, por tanto, de que, igual que la perspectiva poscolonial ha afectado a todos estos nuevos feminismos, el feminismo también está afectando a los territorios ibéricos.

Larisa Pérez explicaba en una entrevista que le hicieron sobre el feminismo descolonial canario que hay una serie de cuestionamientos que hace la teoría descolonial y que hacen los feminismos, que son muy afines. Ambos han desafiado categorías que estaban muy arraigadas en la historia moderna. Así, pone de ejemplo la separación de lo público y lo privado, la separación de lo racional y lo sentimental, de lo científico y lo mágico. Estos dos campos, los estudios feministas y los estudios poscoloniales, a pesar de las fricciones y tensiones que se han suscitado el uno al otro (el primero por mantener lógicas occidentales y colonialistas, y los segundos por no desafiar ciertos pensamientos patriarcales) han encontrado áreas convergentes desde donde se nombran los feminismos indígenas, los feminismos negros y otros feminismos descoloniales: “hay una especie de convergencia en cuestionar un canon, que es un canon epistemológico, un canon que impone una cosmovisión del mundo que feministas y sujetos, digamos poscoloniales, están cuestionando juntos” (Pikara Magazine 2019).

¹⁹ Cita original: “A New History of Iberian Feminisms is an account of feminist activity and writing in all areas of the Iberian Peninsula – the Basque Provinces, the Castilian-Speaking areas, Catalonia, Galicia, and Portugal – (...). To date feminist thinking and activism in the Iberian Peninsula have been chronicled in narratives that do not take into account the diverse linguistic, political, and cultural milieux in which feminist thought and activity developed there. Analyses of feminist writing from the Iberian geopolitical areas are woven together in a cohesive narrative that considers the interaction between the several territorial feminisms. In consonance with the recent formulations of Iberian Studies, this volume understands the Iberian Peninsula as a multilingual cultural and literary configuration in its complexity”.

Precisamente la revisión de ese canon ha sido uno de los desafíos a los que se ha enfrentado la literatura comparada. Incluir todas esas lecturas y medios que habían sido obviados, esas perspectivas marginalizadas, desechadas y que cuestionaban la misma idea del canon, ha sido apuntado desde los años noventa en la academia americana (Bernheimer 1995, 44), gracias al encuentro con estas otras áreas de estudio. Lo cual ha generado más o menos resistencias desde entonces, evidenciando como elementos disruptores de la disciplina esos encuentros con el feminismo, los estudios poscoloniales o todas esas “literaturas menores”. Estas últimas fueron definidas por Deleuze y Guatari como aquellas literaturas que son escritas por una minoría, pero no entendidas como aquellas que tienen un lenguaje minoritario, sino dentro de un “lenguaje mayor”, como ellos lo denominan, donde todo es político en ellas y representan una enunciación colectiva (Deleuze y Guatari 1978, 28-44). Los filósofos franceses ponen de ejemplo la escritura en alemán de los judíos en Praga. En la Península podemos pensar bajo este término literaturas tan diferentes como las escritas por la comunidad gitana, la afrodescendiente, la comunidad LGTBIQ+ o incluso las mujeres.

En consecuencia, la perspectiva feminista actual puede retroalimentarse también de las críticas de las lecturas comparadas, como se anunciaba al inicio. El artículo “Compared to What? Global Feminism, Comparatism and the Master’s Tools”, de Susan Sniader Lancer (1994), nos advertía que el comparatismo podía suscitar cierta jerarquía sistémica, al igual que lo hace el feminismo occidental. La crítica que recogíamos al inicio de este apartado, propuesta por Spivak, que señalaba que había que ir más allá de determinados límites lingüísticos en el comparatismo, crítica que nacía desde una mirada feminista y poscolonial, puede tener diferentes lecturas e interpretaciones dentro del iberismo. Una propuesta, como la que está surgiendo desde perspectivas feministas y poscoloniales dentro del territorio ibérico, entendiendo las identidades y las claves culturales desde otros lugares, puede ser recogida por los estudios comparados. Por otro lado, los estudios comparados pueden ser aplicados también para comprender mejor la diversidad que brota dentro de las fronteras. A su vez, acudiendo a un modelo fractal, esto también nos puede llevar a pensar en la Península en clave de territorios periféricos dentro de Europa²⁰, refiriéndonos en mayor medida a cuestiones económicas o de infraestructura y no propiamente geográficas. Podemos tomar de referencia algunos aspectos de las industrias cinematográficas de estos dos países o las literarias en lenguas co-oficiales. Por ello, es fundamental determinar si la lectura que se hace de los distintos elementos ibéricos es en clave europea, trasatlántica, mediterránea, etcétera. Esta mirada compleja contribuye a no simplificar en estos momentos en los que los discursos polarizados circulan libremente.

²⁰ Para entender esa posición marginal dentro del continente, podemos referirnos al término peyorativo con el que se designaba a España y Portugal, entre otros países del sur de Europa, al inicio del milenio: PIGS (cerdos) que era el acrónimo resultante de juntar las iniciales de Portugal, Italia, Grecia y España (en inglés Spain) (Pozzi 2010).

5. Por tanto, comparatismo, estudios ibéricos y feminismo: ¿una óptima triangulación?

En conclusión, consideramos que la incorporación de una perspectiva y una práctica feminista al comparatismo ibérico dentro del ámbito de las humanidades no solo tiene sentido, dadas las múltiples sinergias que presentan ambos estudios dado su carácter plural y heterogéneo, transnacional y fronterizo, e intermedial, sino que, además, puede ser académicamente productivo. Los estudios comparados ibéricos tienen la oportunidad de subirse a una de las revoluciones más importantes que ha tenido la Península en este siglo XXI, siendo permeados por una realidad social, que es también una realidad transnacional. La perspectiva feminista, aunque no solo por ella, está permitiendo que ciertos territorios ibéricos puedan nombrarse, comenzando a ser nuevas piezas activas que tener en cuenta en estos estudios y que pueden aprovechar del comparatismo la posibilidad de dar explicación a realidades complejas. Apunta Casas la posibilidad de que

el comparatismo académico más tradicional —en buena medida hegemónico todavía, aquel en cuya epistemología no se integraron las vertientes políticas, identitarias e ideológicas aparentemente consustanciales al caso ibéricos, y por tanto tampoco sus conflictividades cruzadas— quizás haya dicho todo lo que estaba capacitado para decir. (Casas 2019, 30-31)

Lo que tememos es que las tendencias reaccionarias y de extrema derecha que están avanzando y gobernando regiones europeas en los últimos años puedan conseguir que en algunas instituciones académicas ibéricas exista una resistencia a redefinirse, poniendo en duda la fructífera unión entre feminismo y comparatismo. Este viraje conservador llevaría a continuar tratando como debate abierto lo que ya se defendió hace treinta años y se podría aplicar frases escritas en 1994 por Higgonet:

algunas instituciones comparatistas van a la zaga de la gama de innovadoras prácticas individuales; las revistas especializadas a menudo refuerzan un limitado canon eurocéntrico de escritores y críticos, al igual que lo hacen muchas listas de lecturas de los departamentos²¹ (1994, 5).

Cada vez que un estudiante de grado, máster o doctorado en cualquier institución ibérica tenga que defender la pertinencia de un marco teórico feminista o de género como una categoría útil de análisis, la academia demostrará su incapacidad para acompañar las demandas sociales contemporáneas y la inevitabilidad del interés de los y las jóvenes por ellas.

Para acabar, consideramos fundamental subrayar la importancia de los estudios comparatistas ibéricos y en la península ibérica, en un contexto en el que la capacidad de leer, analizar y comprender profundamente textos es cada vez menor. Asimismo, para que la academia ibérica continúe siendo un espacio relevante y a la

²¹ Cita original: “some comparative institutions lag behind the innovative range of individual practices; dedicated journals often reinforce a narrow Eurocentric canon of writers and critics, as do many departmental reading lists”.

cabeza de nuestras sociedades en cuestiones como la igualdad, la justicia social y la defensa de los valores democráticos, las universidades deberían incorporar el feminismo como uno de los movimientos que más han movilizadado a sus sociedades en los dos últimos siglos. De esta forma, favorecerá la conexión con la ciudadanía que, con una desconfianza creciente en las instituciones, parece distanciarse de la ciencia para abrazar las pseudociencias; y del comparatismo y los espacios intermedios y relacionales para abrazar la polarización.

References

- Adichie, Chimamanda Ngozi 2018. *El peligro de una historia única*. Trad. Cruz Rodríguez Juiz. Barcelona: Penguin Random House.
- Ahmed, Sara. 2017. *Vivir una vida feminista*. Trad. María Enguix. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Beauvoir, Simone de. 2005. *El Segundo Sexo*. Trad. Alicia Martorell. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Bermúdez, Silvia y Roberta Johnson, eds. 2018. *A New History of Iberian Feminisms*. Toronto: University of Toronto Press.
- Bernheimer, Charles. 1995. "The Bernheimer report". *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, ed. Charles Bernheimer, 39-51. Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press.
- Bollaín, Iciar. 2003. "Cine con tetas". *Duoda. Revista d'estudis feministes* 24: 89-93. (Originalmente publicado en 1998).
- Bonino Méndez, Luis. 1998. "Micromachismos. La violencia invisible en la pareja". Extraído el 9 de julio de 2024 de http://www.joaquimmontaner.net/Saco/dipity_mens/micromachismos_0.pdf
- Bruhn, Jørgen, Asun López-Varela Azcárete y Miriam de Paiva Vieira. 2024. *The Palgrave Handbook of Intermediality*. Cham: Palgrave Macmillan.
- Butler, Judith. 1990. *Gender Trouble*. Nueva York: Routledge.
- Cabo Aseguinolaza, Fernando, Anxo Abuín González y César Domínguez, coords. 2010. *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*, vol. 1. Ámsterdam / Filadelfia: John Benjamins.
- Capmany, María Aurélia. 1970. *Feminismo Ibérico*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Casas, Arturo. 2019. "Iberismos, comparatismos y estudios ibéricos. ¿Por qué, desde dónde, cómo y para qué?". *Perspectivas críticas sobre os estudos ibéricos*, ed. Cristina Martínez Tejero y Santiago Pérez Isasi, 23-56. Venecia: Edizioni Ca' Foscari.
- Castro, Olga y María Laura Spoturno. 2020. "Feminismos y traducción: apuntes conceptuales y metodológicos para una traductología feminista transnacional". *Mutatis Mutantis. Revista Latinoamericana de Traducción* 13 (1, enero-junio): 11-44.

- Cordero Hoyo, Elena y Begoña Soto-Vázquez, eds. 2020. *Women in Iberian Filmic Culture: A Feminist Approach to the Cinemas of Portugal and Spain*. Bristol: Intellect Books.
- Cordero Hoyo, Elena. 2022. *Women's Access to Silent Cinema in Portugal and Spain: the Case Studies of Virginia de Castro e Almeida and Helena Cortesina*. Tesis en Estudios Comparados defendida en la Universidad de Lisboa (FLUL). <https://repositorio.ulisboa.pt/handle/10451/56230>
- Deleuze, Gilles y Felix Guattari. 1978. *Kafka. Por una literatura menor*. Trad. Jorge Aguilar Mora. Ciudad de México: Ediciones Era.
- Domínguez, César, Anxo Abuín González y Ellen Sapega, coords. 2016. *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*, vol. 2. Ámsterdam / Filadelfia: John Benjamins.
- Espinosa Miñoso, Yuderlys. 2022. *De por qué es necesario un feminismo decolonial*. Barcelona: Icaria.
- Faber, Sebastiaan. 2008. "Economies of Prestige: The Place of Iberian Studies in the American University". *Hispanic Research Journal* 9 (1): 7-32.
- Fariña Busto, María Jesús y Beatriz Suárez Briones. 1994. "La crítica literaria feminista, una apuesta por la modernidad". *Semiótica y modernidad: actas del V Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica*, ed. José Ángel Fernández Roca et al., 321-331. La Coruña: Universidade da Coruña.
- Fariña Busto, María Jesús y Beatriz Suárez Briones. 2016. "Feminist, gender and LGBTQ studies in the Iberian Peninsula: A comparative panorama". *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*, vol. 2, ed. César Domínguez et al., 579-603. Ámsterdam / Filadelfia: John Benjamins.
- Fusco, Gianna. 2006. "Gender: Italian Perspectives on a Useful Category for Comparative Literature", *TRANS-* [Online] n.º 2.
- Galindo, Maria. 2013. *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar*. La Paz: Mujeres Creando.
- Gallego, Mar. 2020. *Como vaya yo y lo encuentre*. Libros.com.
- Gimeno Ugalde, Esther y Santiago Pérez Isasi (coords.) 2017. *IStReS – Iberian Studies Reference Site*. Lisboa: Universidade de Lisboa. <http://istres.lettras.ulisboa.pt>
- Griffiths, Devin. 2017. "The Comparative Method and the History of the Modern Humanities", *History of Humanities* 2 (2): 473-505.
- Harkema, Leslie y Evelyn Scaramella (en prensa). *Ibéricas. Las mujeres y la construcción del espacio cultural peninsular (s. XX-XXI)*. Toronto: Toronto University Press.
- Hayes, Jarrod, Margaret Higgonet and Willian J. Spurlin. 2010. "Introduction", *Comparatively Queer: Interrogating Identities Across Time and Cultures*, 1-21. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Higgonet, Margaret R., ed. 1994. *Borderwork. Feminist Engagements with Comparative Literature*. Itaca y Londres: Cornell University Press.
- Lancer, Susan Sniader. 1994. "Compared to What? Global Feminism, Comparatism and the Master's Tools". *Borderwork: Feminist Engagements with Comparative Literature*, ed. Margaret R. Higgonet, 280-300. Ithaca y Londres: Cornell University Press.

- Lienas, Gemma. 2001. *El diario violeta de Carlota*. Barcelona: Alba Editorial.
- López Casado, Laura. 2023. *Fanzines feministas y queer ibéricos. Prácticas, estéticas y relaciones de resistencia desde los años 80 hasta la actualidad*. Tesis en Estudios Comparados defendida en la Universidade de Lisboa (FLUL). <https://repositorio.ulisboa.pt/handle/10451/62260>
- Lugones, María. 2003. *Pilmigrages/Peregrinajes: Theorizing Coalition Against Multiple Oppressions*. Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Lugones, María. 2008. “Colonialidad de género”. *Tabula rasa* n.º 9 (diciembre): 73-101.
- Martín-Martín, Alberto y Emilio Delgado López-Cózar. 2024. “Informe bibliométrico sobre la producción científica del profesor Juan Manuel Corchado”, *Zenodo*. 23 septiembre 2024 <https://zenodo.org/records/13826665>
- Martínez Samper, Pastora. 2023. “Open Science will be feminist, or it won’t be at all”, European University Association. 21 marzo 2023 <https://www.eua.eu/our-work/expert-voices/open-science-will-be-feminist-or-it-won-t-be-at-all.html>
- Martínez Tejero, Cristina y Santiago Pérez Isasi, eds. 2019. *Perspectivas críticas sobre os estudos ibéricos*. Venecia: Edizioni Ca’Foscari.
- Pérez Flores, Larisa. 2021. “Canarias criolla. Raza, sexo y colonialidad.” Comunicación presentada en XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana, Las Palmas de Gran Canaria. 30 noviembre – 3 diciembre 2020.
- Pérez Isasi, Santiago. 2013. “Iberian Studies: A State of the Art and Future Perspectives”. *Looking at Iberia: A Comparative European Perspective*, ed. Santiago Pérez Isasi y Ângela Fernandes, 11-26. Oxford: Peter Lang.
- Píkara Magazine, “Feminismo decolonial canario”. *Youtube*. 16 octubre 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=Ez2Yfu4wugo&t=426s>
- Pozzi, Sandro. 2010. “El Banco Mundial estigmatiza a los ‘PIGS’ con una definición errónea”, *El País*. 10 junio 2010. https://elpais.com/diario/2010/06/10/economia/1276120806_850215.html
- Quintanal, Leticia. 2024. “30 años de feminismo en la Universidad de Oviedo, pionera en España en estudios de género”. 23 abril 2024. https://www.eldiario.es/asturias/30-anos-feminismo-universidad-oviedo-pionera-espana-estudios-genero_1_11309540.html
- Rippl, Gabriele. 2015. *Handbook of Intermediality: Literature – Image – Sound – Music*. Berlin, München, Boston: De Gruyter.
- Ribeiro, Djamilá. 2017. *O que é Lugar de Fala?* Belo Horizonte: Letramento.
- Santos, Caynnã, Mónica Lopes, Cristina Vieira y Virgínia Ferreira. 2022a. “La institucionalización de los Estudios de las Mujeres en Portugal: un análisis de los planes de estudios de los grados de maestría y doctorado en Universidades públicas”. *Actas del XIV Congreso Español de Sociología Desigualdades, fronteras y resiliencia: Sociología para crisis globales*, Murcia, 29 junio – 2 julio 2022.
- Santos, Caynnã, Mónica Lopes, Cristina Vieira y Virgínia Ferreira. 2022b. “O que se ensina nos Estudos de Gênero em Portugal: uma análise bibliométrica dos planos curriculares”. *Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação*, Florianópolis, vol. 27: 1-22.

- Santos Gil, Rocío. “Desfolclorizar nuestra identidad y recuperar referentes propios son los grandes retos del feminismo andaluz”. 24 de enero de 2024. <https://lapoderio.com/2019/01/24/pastora-filigrana-desfolclorizar-nuestra-identidad-y-recuperar-referentes-propios-son-los-grandes-retos-del-feminismo-andaluz/>
- Scott, Joan W. 1986. “Gender: A Useful Category of Historical Analysis”, *The American Historical Review* 91 (5): 1953-1975.
- Spivak, Gayatri Chakavorty. 1990. *The Post-Colonial Critic: Interviews, Strategies, Dialogues*, ed. Sarah Harasym. Nueva York: Routledge.
- Spivak, Gayatri Chakavorty. 2003. *Death of a Discipline*. Nueva York: Columbia University Press e-book.
- VV.AA. 2024. “Todo acaba de empezar. Por una academia feminista en la que quepamos todos”. Universitat de València.
- Warhol, Robyn y Susan S. Lanser, eds. 2015. *Narrative Theory Unbound: Queer and Feminist Interventions*. Ohio State University Press.
- Wittig, Monique. 2006. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Trad. Javier Sáez, Francisco Javier Vidarte. Madrid: Editorial Egales.

Elena Cordero Hoyo es profesora en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid desde 2020. También es investigadora del Centro de Estudios Comparatistas de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Completó su doctorado sobre el acceso de las mujeres al cine mudo en España y Portugal en el Programa Internacional de Doutoramento em Estudos Comparatistas (PhD-COMP) de la Universidad de Lisboa, con una beca de la Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT). Ha participado en varios grupos de investigación financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y es editora de *Secuencias*, revista indexada de historia del cine.

Laura López Casado trabaja como personal docente e investigador en la Universidad del Atlántico Medio. Es doctora en Estudios de Literatura y Cultura, especialidad de Estudios Comparatistas, por la Universidad de Lisboa (PhD-COMP), y es investigadora del Centro de Estudios Comparatistas de la Faculdade de Letras de esta misma universidad. Sus líneas de investigación se centran en la cultura visual, los estudios de género y los feminismos ibéricos.

© 2024 Elena Cordero Hoyo, Laura López Casado

Licensed under the Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).